



Una historia de Baba Muktananda en celebración de su cumpleaños, 2020

El mantra: carnet de identidad divino de Baba

En febrero de 1975, Baba visitó San Diego, California. Se hospedaba en un vecindario muy bonito y, cada mañana, recorría la calle de arriba a abajo, de arriba a abajo mientras pasaba las cuentas de su *japa mala*.

Una mañana, cuando un pequeño grupo de personas y yo caminábamos con Baba, se acercó un vehículo policial, y luego otro, y otro policía llegaron en motocicleta. Observé a Baba elevar la vista. Dio unos cuantos pasos más, moviendo las cuentas de *japa* en sus dedos.

Uno de los policías bajo del vehículo. Baba fue directo a él y dijo: —¿Quería conocer a un policía norteamericano! ¿Qué le gustaría preguntar?.

El policía preguntó a Baba: —¿Tiene carnet de identidad?

—¡Sí, sí tengo! —dijo Baba— y le entregó una tarjeta del mantra. Estábamos tan sorprendidos, ¡no sabíamos que Baba llevara tarjetas de mantra en su bolsillo! El policía miró la fotografía de Baba en un lado de la tarjeta del mantra. Dele la vuelta —Baba le dijo. —El otro lado explica todo.

Yo podía ver que el policía estaba totalmente desconcertado. —Recibimos una llamada —explicó. —Una mujer del vecindario no sabía por qué usted estaba recorriendo la calle de arriba a abajo. Ella quería que lo revisáramos y ya lo hicimos...Y está usted bien.

Entonces escuché a Baba decir: —Ustedes son maravillosos. Están haciendo un gran trabajo. Deben continuar haciéndolo. ¡Es fantástico!

Mientras los policías se retiraban, Baba los despidió con la mano y dijo: —Por favor vengan de nuevo a verme. ¡Vengan y tomen el Intensivo!

Baba era tan genuino, tan amigable, tan sincero. Para cuando se fueron, los policías tenían en su rostro una hermosa y brillante sonrisa.

